

**Investigación para la construcción de redes sociales de la comunicación de la  
Junta de Acción Comunal la Capellanía**

Ensayo

Edwin Fernando Ferro Rodríguez

Tutor

Víctor Hugo López

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - ECSAH

Programa de Sociología

Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación

CEAD Zipaquirá, junio 2022

## Tabla de Contenido

Resumen.....	3
Palabras clave.....	3
Investigación para la construcción de redes sociales de la comunicación de la Junta de Acción Comunal la Capellanía .....	4
Conclusiones.....	12
Referencias.....	14

## Resumen

El Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación como opción de trabajo de grado para los estudiantes de Sociología, promueve la labor de realizar una Investigación Acción que se desarrolla en diferentes fases. Por medio de este ensayo se abordará cuáles son esos momentos de la investigación, aportando información de la Organización Social Participativa (OSP) que es la Junta de Acción Comunal del barrio la Capellanía del Municipio de Cajicá, entendiendo como “acción comunal” la expresión social organizada, con una serie de facultades dadas por la ley que propende por el bienestar social de su comunidad. Es la comunicación el canal fundamental para que existan redes de comprensión en medio de los grupos sociales, y sin esta capacidad de conexión no se pueden construir proyectos a corto ni largo plazo, sino que, por el contrario, se desvirtúa la fuerza colectiva que posee la comunidad que, si bien tiene necesidades, debilidades y poca participación ciudadana, podría, a través de la coalición y conocimiento propio, alcanzar una mejor calidad de vida.

**Palabras clave:** Comunidad, necesidades, investigación, redes sociales, comunicación participativa.

## **Investigación para la construcción de redes sociales de la comunicación de la**

### **Junta de Acción Comunal la Capellanía**

El estudio de la redes sociales y comunicación se remonta al siglo XIX, cuando diversos estudiosos y científicos abordan el tema y profundizan en su investigación y construcción, siendo la comunidad el caldo de cultivo, y a quien se le otorga al concepto su status quo. Es por esta razón, que este documento quiere una vez más indagar de manera crítica, con la ayuda de los académicos y desde la mirada de un estudiante de sociología, en una comunidad en la cual vive y de la que poco conoce, más con esta investigación intenta no solo entender, sino también ser participante. Para este ensayo se presenta como tesis, la importancia de la comunicación participativa existente en la Junta de Acción comunal del Barrio La Capellanía, como columna de acción participativa, dentro de la comunidad y de la propia organización; visto desde la capacitación obtenida a través del Diplomado de redes sociales sobre las prácticas sociales organizadas.

El primer momento de esta investigación se remite al diálogo con una organización sin ánimo de lucro, cuyo enfoque es la participación ciudadana y que tiene necesidades muy marcadas en la calidad y pertinencia de su comunicación, tanto al interior como exterior de la misma, no logrando llevar a cabo la misión para la cual está pensada la Junta de Acción Comunal (JAC) que es el trabajo de equipo, comprometido, dinámico, participativo, solidario, creativo, optimista, con persistencia y con una calidad de vida digna para todos.

Por tanto, se buscarán opciones de comunicación asertiva que puedan impulsar estos objetivos colectivos, a la vez que vinculen a la organización con sus pares y generen tejidos y constructos sociales en pro del progreso y empoderamiento de los individuos.

La explosión demográfica del sector ha ido aumentando considerablemente en los últimos años. Los proyectos de vivienda de interés social vienen generando un crecimiento masivo, que trae consigo no sólo ampliación del territorio sino también un sin número de problemáticas sociales como micro tráfico, inseguridad, desocupación, necesidad de nuevas vías y un cúmulo de necesidades insatisfechas para los habitantes del sector.

La JAC está compuesta por hombres y mujeres vecinos del barrio que aportan de su tiempo y humanidad para intentar ser la voz de aquellos que no tiene voz; sin embargo, sus alcances no suelen ser efectivos a la hora de llevar a cabo una consecución de resultados. Esto se debe a la difícil situación económica que afronta la comunidad en general, así como a la poca ayuda que obtiene por parte de los entes gubernamentales. Esta imagen es obtenida ya que el segundo momento de la investigación permite ver cómo las relaciones sociales están divididas y entran en conflicto cuando los vínculos de la ciudadanía se ven truncados, puesto que no se encuentra un cauce común que guíe los pasos de la comunidad y, por el contrario, existen objetivos particulares que no permiten la concreción y ayuda colectiva esperada. El romper de hecho las barreras del saber establecido, del poder dominante, no surge por sí mismo.

Para lograr un entendimiento de las problemáticas sociales existentes en el barrio, lo que se continúa a implementar es un sociograma, que es un método activo, ya que se compone de una técnica de acción y vivencias, donde la comunidad o grupo social aprende, se auto concibe. Y se pueden profundizar conceptos recogidos en las investigaciones del grupo social para hacer profundizar conceptos sobre grupos y fenómenos recogidos en sus investigaciones. Así mismo expone los desafíos del educador como un terapeuta social y hace cálculos prácticos, pero además teóricos.

En síntesis, esta acción del sociograma sucede cuando se encuentran planteamientos donde interactúan protagonistas de alguno grupo social, que logran compartir sus emociones, sus interacciones, sus experiencias, y de esta manera obtener procesos teóricos de lo que pasó en ese encuentro.

Se realiza entonces una observación del entorno, se localizan las diferentes asociaciones existentes dentro de la comunidad o grupos de importancia, como se puede definir, serían grupos de poder, entre los cuales se hallaron diferentes escenarios de fuerza dentro de la comunidad, uno de ellos, fueron aquellos conjuntos asociativos que se definieron como los que ocupaban los más altos asientos de poder dentro de la comunidad, del barrio la Capellanía. Estos se dividen entre, la empresa privada, la alcaldía municipal, el concejo municipal, algunos comerciantes del barrio, quienes compartían el manejo no solo de decisiones al interior del grupo social, sino que también manejan la economía al interior del barrio, posicionándose como el grupo de poder con mayor influencia dentro la comunidad.

En el segundo lugar de estas posiciones de influencia se encontró la existencia de algunas ONG, iglesias cristianas, otros grupos de comerciantes, la parroquia del barrio, la OSP quien es la junta de acción comunal, y en última instancia, se encuentran los que ocupan la base social, quienes son, las personas de la comunidad, como los abuelos del barrio, las mujeres cabeza de familia, niños, jóvenes, migrantes, y un alto grado de problemáticas que se consolidan dentro de este grupo que está en la parte más baja de la comunidad, como la desescolarización, un alto índice, de desocupación, drogadicción, violencia intrafamiliar, falta de oportunidades, entre otros factores que permiten ver la jerarquía existente dentro de la comunidad del barrio la Capellanía.

Las relaciones existentes entre estos grupos de poder son escasas, e incluso en algunas ocasiones son fracturadas, y es trabajo de la organización social participativa ser el puente entre

cada uno de estos sectores y la base social, que son las personas del común y con mayores necesidades.

La acción conjunta y cooperación que se debe tener frente a las problemáticas vecinales o sus relaciones sociales como lo indica Gallego (2011), hay formas de agruparse en una sociedad, que se ha ido formando a través del tiempo no con las perfecciones de los individuos sino con las flaquezas, entonces se agrupan, no sólo de maneras físicas, sino que también tienen esos espacios de encuentro desde sus sentimientos, educación, anhelos, sueños y legados que han moldeado sus intereses y motivan sus participaciones o sus proyectos

La ley ampara la construcción de estas organizaciones, y les da herramientas para que funcionen, sin embargo, las personas que allí trabajan, en muchas oportunidades no están capacitadas para tal tarea, y su corta visión, miedo e ignorancia, no concreta sus objetivos, se ocupan más de prácticas improductivas, desmoralizantes para la organización y para sí mismos, terminando por abandonar los cargos y dejando una vez más la junta sin asociados y sin acciones para el cambio.

Son muy complejas las situaciones que se viven dentro de una comunidad, y el amparo que pueda recibir ésta por parte de la OSP es muy pequeño, porque los recursos y las capacidades que tiene son muy limitadas, no manejan un buen presupuesto y están alineados a los entes de poder, que al parecer, no favorecen a la ciudadanía municipal, sino que llevan a cabo acciones de acuerdo a la administración pública del momento y no contemplan dentro de sus planes a quienes deberían ser sus agregados en la consecución de sus planes territoriales y presupuesto; leyes que empezarían a regir si el próximo gobierno continua con lo propuesto por el gobierno saliente.

Por consiguiente, es pertinente una estrategia que proponga como instrumento de cambio redes de comunicación que sean pensadas, diseñadas y ejecutadas por sus habitantes, que las ideas propuestas salgan del interior de las cuadras y de las personas que habitan el sector, como lo reza el manual de Diseño participativo de Mefalopulos y Kamlongera (2008):

El fin de diseñar una estrategia de comunicación es tratar y resolver los problemas a nivel de la comunidad, utilizando las conclusiones del Diagnóstico Participativo de Comunicación Rural, así como métodos, técnicas y medios de comunicación.

Debe hacerse con la gente, no solo para la gente. (p.19).

La OSP ve a la comunidad como un baluarte ya que es un organismo vivo, no una masa sin forma o carente de vitalidad, sino como un microsistema con la capacidad de producir uniones que vitalicen a sus propios individuos y que se diferencien de la sociedad, Tönnies (citado en Álvaro, 2010) señala:

Comunidad es lo antiguo y sociedad lo nuevo, como cosa y nombre [...] comunidad es la vida en común duradera y auténtica; sociedad es sólo una vida en común pasajera y aparente. [...] la comunidad misma deba ser entendida a modo de organismo vivo, y la sociedad como agregado y artefacto mecánico. (p.16).

Es por tal razón que esta organización social trabaja, no porque busque, beneficios individuales, sino porque tiene un sentido de pertenencia que le empuja a ver entre sus vecinos, arte, emprendimiento, ayuda mutua, oportunidades. Entonces, para que pueda poner a trabajar esas manos juntas, esas manos prestadas, es necesario colocar en marcha un plan de trabajo en red que, en primer lugar, invite a trabajar a sus asociados, les comunique un objetivo claro y luego, con unas acciones que nazcan desde su propia experiencia y necesidad, puedan ir

elaborando soluciones que visibilicen la labor de la organización dentro de la comunidad y ello a su vez impulse otros sectores como el de la industria o el del comercio del sector.

Las tecnologías de información y comunicación son las herramientas necesarias para que se pueda alcanzar una participación plausible entre la organización y la comunidad de la capellanía, y si bien estos medios ya son utilizados como forma de transmisión, aún no se ha logrado implementar dándole soporte y acciones concluyentes a las actividades que se desarrollen por parte de la junta. Hay que ir más allá, hay que ser una red social, en este sentido Santos Requena (1989) señala que:

...un conjunto de puntos (actores sociales) vinculados por una serie de relaciones que cumplen determinadas propiedades. Las redes sociales gozan de una estructura y una morfología propias, cuyas cualidades, como la posibilidad de cuantificar las relaciones y su consiguiente tratamiento matemático, evidencian importantes aplicaciones para el análisis e interpretación de las conductas sociales. (p.137).

Esta estrategia no busca solo transmitir información, sino que buscará poner las necesidades colectivas como de cada individuo, para que las haga propias, para la cuadra y en todas las cuadras; sensibiliza a sus habitantes y les mostrará que las prioridades son de todos, son conjuntas y se deben sacar adelante como colectivo, no solo colocando la carga sobre un grupo de hombres y mujeres que tiene tiempo para hacerlo, sino que todos puedan ser parte del cambio que se está buscando.

Estos compromisos deben ser implantados en la juventud, ya que estos no solo son capaces de darle manejo a las herramientas digitales, sino que pueden traer novedad a una organización que desde su nombre se presenta como algo que es anticuado y poco apetecible

para desempeñarse, para ocupar el tiempo y para ponerle cara en medio de grandes retos personales. La estrategia integra la tecnología y la participación de cerebros jóvenes que lancen a otros a integrarse como líderes de sus barrios, que se unan con aquellas juventudes que hacen parte del concejo municipal, como lo es el presidente de este, quien es un joven con proyección y hace parte del barrio la Capellanía, que está trabajando por sus vecinos y que ha escalado de a poco en el grupo cerrado de concejales de Cajicá y que le puede dar un aire de cambio al barrio donde viven sus familiares que son cajiqueños y capellunos de toda la vida.

Toda organización sin ánimo de lucro está interesada en hacer un trabajo bien hecho, que sea de calidad, que sea eficiente, y que además sea reconocida por ese trabajo que hace en beneficio de la comunidad. Es por ello que se deben generar encuestas sistemáticas y representativas hacia la comunidad y que permita conocer hacia quiénes deben llegar la información y no que ésta se extravíe en el canal, sino que se determine correctamente sus destinatarios y así cumpla con el efecto que se quiere lograr. Se deben plantear los problemas fundamentales, para que sean atendidos por medio de las tecnologías o programas a usar, y que se les dé soluciones a las necesidades más importantes, que se pueda, supervisar, calificar y evaluar esa comunicación, si está siendo efectiva o se deprecia, si cumple con los objetivos o se queda en un papel, si sus efectos son positivos o no tiene ningún impacto en la comunidad.

La capellanía como junta de acción comunal tiene muchos retos por delante, retos que deben ser puestos bajo el amparo de la nueva ley que desde la presidencia de la república piensa llevar a cabo, con grandes cambios a estas organizaciones que les permite, negociar y auto gestionar su organización, ello propenderá porque en el ejercicio de sus derechos como comunidad tuvieran la capacidad de manejar dineros propios en pos del bienestar comunal y así llevar sus proyectos a cabo sin la coacción estatal a la cual están supeditados. También ser parte

de los planes de desarrollo de los gobiernos municipales para ser participantes desde la comunidad para promocionar y gestionar.

Ya que las juntas de acción comunal necesitan ser capacitadas y la OSP del barrio la Capellanía no está fuera de esta necesidad, se deberán realizar los pertinentes ajustes desde la invitación presidencial a fortalecer estas organizaciones, desde plataformas virtuales, presenciales de cursos con becas desde el ministerio del interior; y esto es una buena noticia también para el barrio ya que sin distinción política las juntas trabajan por su comunidad y por medio de estas capacitaciones, la comunicación interna y externa, así como los procesos administrativos dentro de la OSP serán vigorizados y la organización llevará a cabo una mejor labor con sus afiliados y la comunidad que necesita para lograr sus objetivos; en primer lugar una comprensión del funcionamiento de la junta y luego de una comunicación fluida que haga partícipe a cada uno de los habitantes de la comunidad de todos los proyectos que se plantean desde el Estado y sus brazos de poder que se extienden hasta los barrios y sus habitantes.

## Conclusiones

La comunidad debe ser vista como baluarte diferenciador de la sociedad y así deducir cómo es que logra su participación en las redes con lo que es cotidiano, común, porque es esto lo que posibilita ese entendimiento. Por otro lado, está la comunicación participativa, ese diálogo de saberes, de historias, de sueños y de utopías sobre una comunidad con ventajas y beneficios; que se mira desde adentro, desde la comunidad, desde sus saberes, experiencias, donde hay riqueza cultural de la comunidad, y es allí donde se debe buscar la mejoría de esas estructuras, conversacionales y comunicativas para que puedan conocer una realidad que les está oculta, pero que les puede ser manifiesta si se releen, si se traducen, si se fraternizan.

El Diplomado Construcción en redes sociales de comunicación impulsa a intervenir en las problemáticas sociales de las organizaciones sin ánimo de lucro, pero no sin antes realizar un estudio, una estadística, un árbol de problemas, y variados mecanismos, para luego objetivamente encontrar una posible solución que favorezca a esta comunidad, y así logre plantear planes de acción. La OSP sabe el potencial que tiene y ahora conoce como fortalecer sus relaciones para alcanzar los objetivos que tiene para con su comunidad.

Al intervenir en la OSP se encuentran varias dificultades como la comunicación al interior de la misma, entre su presidente y la mesa directiva, la poca colaboración por parte de sus afiliados y una limitada participación desde la alcaldía municipal.

El uso de las nuevas tecnologías debe acercar a la comunidad, a las instituciones y ello ha de permitir un intercambio de carácter social, que sea vinculante, que le dé forma a las estructuras comunicacionales, que genere cambios sociales y así mismo desarrollo dentro de la organización y el barrio.

En cuanto a la formación personal que se ha adquirido a través del diplomado, es pertinente decir que al realizar esta estrategia se busca dar a conocer el trabajo de la organización y sus luchas, por consiguiente, la tarea de investigar, escuchar, observar, ayudar, proponer, visitar y ver de primera mano la realidad que nos rodea contribuye a mirar desde otra perspectiva y valorar a quienes están a nuestro alrededor.

## Referencias

- Álvaro, D. (2010). Los conceptos de "comunidad" y "sociedad" de Ferdinand Tönnies. En: Papeles del CEIC, (1), pp. 1-24. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Vizcaya, España.  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76512779009>
- Gallego, S. (2011). Redes sociales y desarrollo humano. En Barataria, Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales, (12), pp. 113-121. Asociación Castellano Manchega de Sociología. Toledo, España. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322127622007>
- Mefalopulos, P, y Kamlongera C. (2008). Diseño participativo para una estrategia de comunicación. 2da edición. <https://www.fao.org/3/Y5794S/Y5794S.Pdf>
- Santos Requena, F. (1989). El concepto de red social. Reis: Revista Española de investigaciones sociológicas, ISSN 0210-5233,  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=249260>